Manos Unidas

Manifiesto | 24 horas

QUE TU LLAMA ALIMENTE LA PAZ



Hoy, encendemos una llama por la paz.
Por una paz que queremos viva, presente y posible;
una paz que no sea solo el silencio de las armas,
sino la posibilidad de vivir sin miedo, de tener un hogar,
de llevar un plato a la mesa, de estudiar, de trabajar,
de abrazar a quienes queremos y de mirar al futuro con esperanza.

Encendemos nuestra llama por quienes viven en medio de la guerra.
Por quienes han tenido que huir y dejar atrás su hogar. Por quienes sufren hambre.
Por quienes esperan que llegue la paz. Y por quienes, incluso en los lugares más oscuros, siguen acompañando a sus comunidades y sembrando esperanza.

Este año, encendemos nuestras velas para recordar que la paz no es un sueño lejano. Es una responsabilidad compartida. Es una elección. Es algo que podemos alimentar cada día con nuestros gestos, nuestras decisiones y nuestro compromiso con quienes más lo necesitan.

Por eso encendemos nuestra luz.
Por la paz que esperamos.
Por la paz que defendemos.
Por la paz que queremos hacer posible.
Que tu llama alimente la paz.
Que nunca nos falte luz para encontrarla, ni voluntad para cuidarla, ni esperanza para compartirla.



Únete a nuestro reto en redes sociales y sube tu vídeo encendiendo una vela por la paz **hasta el 8 de noviembre**.

Descubre mas en nuestra web.

Manos Unidas

Oración

Oremos juntos:

- Por el fin de toda guerra y por las víctimas de la violencia; por quienes han perdido la vida, por los heridos, por quienes se han visto obligados a abandonar sus hogares y por todos los que sufren las consecuencias de los conflictos. Roguemos al Señor.

- Por una paz justa y duradera para todos los pueblos; para que se curen las heridas, se restauren los lazos rotos y renazca la esperanza allí donde hoy habitan el miedo y el sufrimiento. Roguemos al Señor.

- Para que el Señor encienda en nosotros el fuego de su Espíritu y nos haga sembradores de paz en nuestra vida cotidiana. Roguemos al Señor. Para que nuestras palabras, nuestros gestos y nuestras acciones construyan puentes donde hay división, esperanza donde hay sufrimiento y fraternidad donde hay indiferencia. Roguemos al Señor.

Dios de la paz, tú que eres la paz misma, que gobiernas el mundo con amor, y que dijiste que cuantos trabajan por la paz serán llamados hijos de Dios, te rogamos que todos formemos una sola familia en la paz, vivamos unidos por el amor fraterno, y trabajemos sin descanso, para instaurar en el mundo la justicia que viene de ti, la única que garantiza a la familia humana una paz firme y duradera.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Únete a nuestro reto en redes sociales y sube tu vídeo encendiendo una vela por la paz **hasta el 8 de noviembre**.

Descubre mas en nuestra web.